LA NECROPOLIS TARDORROMANA
DE "LA PUERTA" (MORATALLA, MURCIA)
MEMORIA PRELIMINAR

Indalecio Pozo Martínez
LA NECROPOLIS TARDORROMANA
DE “LA PUERTA” (MORATALLA, MURCIA)
MEMORIA PRELIMINAR

INDALECIO POZO MARTINEZ

Palabras clave: necrópolis, tardorromana, cuenta, arete.

Resumen: Se da noticia de la excavación de 14 tumbas tardorromanas datables entre los siglos V-VII encontradas en el paraje de la Puerta (Moratalla, Murcia). El informe preliminar de los trabajos da detalles de las circunstancias de los hallazgos y suministra la descripción de las tumbas y un inventario de los objetos encontrados en ellas.

Abstract: In the La Puerta area of Moratalla (Murcia), fourteen graves belonging to a late-Roman necropolis dating approximately from the 5th-7th centuries were excavated. The preliminary report gives details of the circumstances surrounding the find and provides an inventory and description of the tombs and objects found in them.

Con motivo de la construcción de una piscina y de una zanja de electrificación en el camping de La Puerta-Río Alhárabe (Moratalla), quedaron al descubierto algunas tumbas antiguas. Una vez paralizada la obra, llevamos a cabo una excavación de urgencia para documentar las sepulturas. Hasta el presente no se tenía constancia de que en este paraje existiera el más mínimo indicio de estructuras funerarias. Si es conocido por algunos vecinos de Moratalla que a unos 250 metros del área de necrópolis, en la cumbre de una de las laderas que constituyen la margen izquierda del río Alhárabe, existen restos de un hábitat de altura donde se ha encontrado cerámica común de apariencia tardorromana. Tras una detallada prospección superficial de todo el territorio próximo a los enterramientos no hemos hallado ningún otro resto arqueológico, excepto el anterior poblado.

Ante la necesidad de continuar rápidamente con las obras de acondicionamiento del camping, optamos por excavar exclusivamente aquellas tumbas que habían sido secionadas por las máquinas, a la vez que intentaríamos excavar alguna otra que estuviese intacta en los espacios intermedios con el fin de documentar correctamente la morfología de las sepulturas, la orientación y la disposición de los inhumados.

Cuando tuvimos noticia del hallazgo de los enterramientos, ya estaba concluido el desfonde y la mayor parte de los muretes de ladrillo que constituían los lados de la piscina, de tal forma que sólo pudimos observar con claridad el perfil oeste, donde localizamos restos de cuatro sepulturas. Puesto que quedaba una distancia de unos 20 metros entre las tumbas halladas en el lado oeste de la piscina y las exhumadas a lo largo de la zanja de electrificación, inmediata al perfil este de dicha piscina, decidimos sectorizar y diferenciar ambos grupos aún sabiendo que se trataba, indudablemente, de la misma necrópolis. Al primero lo denominamos sector oeste, y al segundo sector este.

En el sector oeste plantearnos un corte de 6 por 2 metros que comprendía todo el área donde habían quedado al
descubierto las cuatro sepulturas. Posteriormente realizamos ampliaciones parciales hacia el oeste para excavar en su totalidad tres nuevas sepulturas que, por su situación, estaban completas e intactas. En cuanto al sector este, nos centramos únicamente en la excavación de las tumbas secionadas por la zanja.

DESCRIPCION E INVENTARIO DE LAS TUMBAS

Sector Oeste.
Tumba 1

Orientación E-O. Fosa semiexcavada en la tierra de planta oval, paredes realizadas con piedra caliza blanca de forma irregular y masas de adobe, cubierta de lajas de piedra “tosca” trapezoidal hundida en sentido norte-sur. Sobre el lugar donde se encuentra la sepultura se pudo constatar la presencia de algunos bloques de piedra tosca que servirían para señalizarla.

En el interior se halló un esqueleto completo, dispuesto en decúbito supino, con la cabeza a poniente; cráneo ligeramente ladeado hacia el norte, mandíbula inferior caída y desplazada, cuerpo extendido, brazo izquierdo flexionado con la mano sobre la región púlica y brazo derecho extendido a lo largo del cuerpo, pies igualmente flexionados. Dada la complejión anatómica del esqueleto, parece tratarse de un enterramiento femenino.

En la zona del cuello, bajo la mandíbula superior, aparecieron 79 cuentas de collar:
- Una cuenta de ámbar, forma cilíndrica, color rojo, 0,79 por 0,50 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma bitruncónica, color verdoso transparente, 1,1 por 0,80 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma de aro, color verdoso, pátina azulada, 1,57 por 0,77 cms
- Una cuenta de pasta vítrea, forma de ruedecilla, color azul claro, 0,74 por 0,27 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma cilíndrica agallonada, color azul oscuro. 0,78 por 0,54 cms.
- Dos cuentas de pasta vítrea, formas prismática de doce lados, color azul oscuro. 0,83 por 0,89 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, alargada en forma de hoja, color azul oscuro, pátina blanca. 1,16 por 0,75 por 1,06 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma ovoide, color metálico claro, pátina blanca. 0,62 por 0,72 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, cilíndrica en forma de aro, color rojizo. 0,51 por 0,28 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma bitrunocónica, color verdoso. 0,47 por 0,25 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma cónica, color verde oscuro. 0,31 por 0,36 cms.
- Una cuenta de pasta vítrea, forma tubular alargada, superficie exterior estriada, color azulado, pátina blanca. 0,32 por 1,16 cms.
- 29 cuentas de pasta vítrea, formas cónicas-tubulares y cilíndricas, color verde claro, dimensiones muy reducidas. Ancho y altura en torno a los 0,2 cms.
- 37 cuentas de materia resinosa similar al ámbar, textura granulosa, formas muy variadas: esféricas, achatadas, triangulares-piramidales, abusadas, etc. Colores que oscilan desde el marrón oscuro o negro hasta el melado.

**Tumba 2**

La mitad inferior de este enterramiento fue destruido completamente por las obras de construcción de la piscina. Orientación E-O. Inhumación en cista fabricada con lajas de piedra tosca, tanto las paredes como la cubierta. El esqueleto se encuentra situado al mismo nivel que el inicio de las paredes de la cista. Los intersticios entre lajas fueron rellenos con pequeños fragmentos de tosca y servían para impedir que se filtrase tierra hacia el interior de la sepultura. Sobre la cubierta de lajas rectangulares bien escuadradas aparece un encachado de cantos angulosos sujetos seguramente con barro.

En el interior de la sepultura se hallaron restos de dos individuos: la primera inhumación corresponde a un sujeto joven del cual sólo se han hallado la mandíbula superior, algunas vértebras y el hueso del pubis. Este último estaba completamente desplazado y situado bajo el cráneo del segundo inhumado.

En el exterior de la cista también aparecieron algunos huesecillos que probablemente pertenecieron a esta primera inhumación.

El segundo esqueleto corresponde a un adulto dispuesto en decúbito supino con la cabeza a poniente, cráneo hacia arriba un tanto desplazado y mandíbula inferior caída. El brazo izquierdo aparece flexionado para llevar el antebrazo a la región púbica mientras que el derecho parece quedar extendido a lo largo del cuerpo. Para poder sepultar a este segundo individuo fueron apuntados y retirados parcialmente los huesos del primer tal y como se ha constatado en numerosas necrópolis tardorromanas y visigodas.

En la zona de la cabeza, pertenecientes a esta segunda inhumación, se recogieron los siguientes objetos:
- Un pendiente de bronce en forma de arete, circular, con los extremos puenteados que no llegan a cerrarse. Conserva restos de pequeñas incisiones diagonales en la superficie.
- Un pendiente de bronce en forma de arete, tendencia ovoide, extremos puenteados completamente cerrados.
Tumba 3

Orientación E-O. Sepultura construida con lajas de piedra verticales y muretes de adobe. La cubrición es por medio de lajas de tosca trapezoidal sobre la que quedan algunas pequeñas piedrecillas que formarían parte de un encajado. El esqueleto está depositado sobre una masa de tierra compacta, posiblemente barro. Sobre la sepultura aparecen algunas piedras irregulares de tamaño mediano, un tanto desplazadas en relación con el eje longitudinal de la tumba, que servirían como elemento señalizador.

En el interior de la sepultura se halló un esqueleto posiblemente femenino, en mal estado de conservación, dispuesto en decúbito supino, con la cabeza a poniente, cárretero algo inclinado hacia delante, de forma que el rostro mira hacia levante, cuerpo extendido, brazos flexionados, la mano izquierda situada sobre la región pública y la mano derecha hacia la cadera.

En posición se hallaron dos aretes de bronce, de forma circular, con un extremo puntiagudo y el otro dentado.

Tumba 4

Orientación NO-SE. Sobre la sepultura propiamente dicha se encontró una doble alineación de piedras calizas irregulares e algunos fragmentos de tosca, dispuestos en el mismo sentido que el enterramiento, que señalan su exacto emplazamiento.

Inhumación en fosa de planta rectangular excavada en la tierra, masas de adobe que conforman los muretes verticales y cubrición mediante cinco lajas trapezoidales de tosca. Sobre la cubierta se halla un encachado de piedras calizas irregulares de mediano tamaño. Una sección transversal del conjunto de esta tumba ofrecería la descripción siguiente: hileras de piedras irregulares a unos 15-20 cms. del nivel de suelo actual, capa de tierra compactada de unos 20-25 cms. de grosor, encachado de piedra angulosa irregular sobre la cubierta de lajas, paredes verticales de adobe desmoronadas sobre el borde de la fosa y, por último, fosa rectangular abierta en la tierra. El esqueleto se halló completamente colmatado de tierra, posiblemente como consecuencia de la caída de los muretes de adobe.

Dentro de la fosa se encontró un individuo adulto, en mal estado de conservación, dispuesto en decúbito supino con la cabeza situada a poniente, cráneo ladeado hacia el norte, mandíbula inferior caída y algo desplazada, cuerpo extendido, brazos flexionados y manos sobre la región pública y caderas. En planta se pudieron apreciar perfectamente las imprentas de un ataúd probablemente fabricado en madera de pino. Esta caja tiene forma trapezoidal, algo más ancha en el lado de la cabeza (0,34 m. de ancho en la cabeza, 0,26 m. en los pies y 1,80 m. del largo conservado) delimitado, además, por cuatro clavos de hierro en posición. Diseminados junto al esqueleto aparecieron otros cuatro clavos.

Tumba 5

La mitad inferior de la sepultura fue destruida por el desfonde de la piscina. Orientación NO-SE. Fosa de planta rectangular excavada en la tierra, paredes recubiertas de lajas verticales de tosca, cantos angulosos colocados para rellenas el espacio comprendido entre el rebaje de la fosa propiamente dicha y los muretes de lajas, cubierta de lajas rectangulares de piedra tosca cuyos lados mayores están dispuestos en el sentido longitudinal de la tumba. Sobre la cubierta aparece un encachado de cantos angulosos de mediano tamaño que constituyen el tumbul y la señalización de la sepultura.
En el interior de la fosa se halló el esqueleto de un adulto, dispuesto en decúbito supino con la cabeza situada a NO, cráneo ladeado hacia el norte, mandíbula inferior caída sobre los huesos del hombro, cuerpo extendido, brazo izquierdo flexionado hacia la región pública. El esqueleto apareció prácticamente sin tierra. No se encontró ningún ajuar.

**Tumba 6**

Orientación NO-SE. Alineación de piedras calizas casi a nivel del suelo actual que marcan el emplazamiento de la sepultura. Bajo este primer nivel, una masa de tierra compacta y seguidamente un encachado de piedrecillas irregulares más pequeñas que las anteriores que cubren parcialmente la cubierta formada por dos lajas trapezoidales de piedra caliza dura y dos masas de adobe.

En esta sepultura encontramos dos niveles de enterramientos: un primero, al cual corresponderían las lajas y masas de adobe mencionadas, que apoyan sobre unos muretes construidos con cantos angulosos. Aquí estaba sepultado un individuo joven muy mal conservado, dispuesto en decúbito supino, cabeza a poniente, cráneo ladeado hacia el sur, brazos flexionados y manos sobre la región pública. Este sujeto se encontraba depositado sobre otra inhumación anterior a la cual secciona en parte.

El segundo enterramiento está realizado sobre una fosa excavada en la tierra de planta rectangular, de 2,06x0,60 m., con las esquinas redondeadas. En su interior se encontró un esqueleto muy mal conservado, con los huesos aplastados debido a la inhumación posterior, dispuesto en decúbito supino extendido, cabeza al oeste, cráneo también ladeado hacia el sur, brazos extendidos a lo largo del cuerpo y pies ligeramente inclinados hacia el SO. Un fémur y parte del hueso de la caña lo hallamos completamente desplazado sobre el borde de la fosa, probablemente por efecto del enterramiento posterior. Las piedras angulosas que conforman las paredes de la sepultura más moderna se encontraron colocadas sobre el interior de la fosa de la primera inhumación. Los dos enterramientos se encontraron colmatados de una tierra muy compacta.

No se halló ningún ajuar.

**Tumba 7**

Orientación E-O. Sobre la sepultura se ubica la habitual alineación de piedras calizas irregulares que señalan su emplazamiento. La tumba está constituida por una fosa semirredonda en la tierra, paredes a base de apoyos de adobe con piedrecillas irregulares y cubierta con una gran laja de tosca. En su interior se hallaron algunos restos de un cráneo y otros huesecillos pertenecientes a un enterramiento infantil. De la disposición del esqueleto solo podemos afirmar que el cráneo estaba colocado a poniente. No se halló ajuar. Medidas: de la señalización de piedras, 0,30 x 0,84 m. De la fosa, 0,34 x 0,74 m.

**Tumba 8**

Destruída en gran parte por las obras de construcción de la piscina. Orientación E-O. La construcción de esta sepultura es muy similar a las anteriores: grupo de piedras irregulares y fragmentos de laja sobre la cubierta de la sepultura, paredes hundidas formadas, posiblemente, por muretes de adobe y pequeñas piedras, cubierta de lajas rectangulares de tosca inhumación al mismo nivel que el inicio de los muretes.

El esqueleto se encontraba colocado en decúbito supino extendido con la cabeza a poniente, cráneo ligeramente ladeado hacia el N. y rostro hacia levante, mandíbula superior desplazada y brazo izquierdo extendido.

En la zona de la cabeza se hallaron los materiales siguientes:
- Un pendiente de bronce en forma de arête con un extremo puntiagudo y el otro recortado-achatado.
- Un pendiente de bronce en forma de arête, algo más pequeño que el anterior pero de idéntica forma y acabado. Presenta algunas incisiones diagonales que se acortan perpendicularmente en el extremo achatado.
- Un anillo de bronce con un extremo puntiagudo y otro achatado.
Lám. 1.- Necrópolis de La Puerta (Moratalla, Murcia). Localización de las sepulturas.

- Dos plaquitas rectangulares casi cerradas que forman sendos cilindros. Al menos uno de estos objetos se encuentra cerrado en la base por medio de una plaquita circular sobre la cual podría ir engastado un casquete semiesférico de pasta vitrea (este último no se ha encontrado).
- Dos laminillas de bronce de forma alargada. Probablemente pertenecen a un mismo objeto de forma semiovoide, calado, constituido por estos dos hilillos (se faltarían otros dos) que se cortan perpendicularmente en la base y acaban rematados en los extremos por roles. Esta pieza incompleta es idéntica a la exhumada en la sepultura 13.

**Tumba 9**

Destruida casi totalmente por la excavación de una zona para electrización de los asesos del camping. Orientación E-O. Sobre la sepultura y alrededor de ella se encontró un amontonamiento de piedras calizas irregulares de todos los tamaños que parecen con formar un túmulo. La tumba está formada por una cinta que fue construida practicando una zanja en el subsuelo hasta alcanzar los depósitos aluviales de cantos de río. Tanto la cubierta como los muretes están construidos con lajas de piedra tosca trapezoide aprovechando parcialmente dos grandes cantos como apoyos verticales y rellenando los intersticios con pequeños fragmentos de laja. Sobre la cubierta aparece depositado un encachado de piedrecillas sujetas con barro.

En cuanto a la disposición del esqueleto, sólo sabemos con seguridad que la cabeza estaba situada a poniente ya que durante el proceso de excavación fue sustraída ésta y otras sepulturas por algún “visitante” del lugar. El cráneo y varias vértebras las encontramos fuera de la sepultura. Al levantar la cubierta de la cista pudimos constatar la existencia de una gran piedra caliza inclinada en su extremo oeste donde se debió apoyar la cabeza del inhumado. No se halló ningún resto de ajuar.

**Tumba 11**

Seccionada en dos mitades por la zanja. Orientación E-O. En la cabecera de la sepultura, situada en el extremo oeste, se encontró una gran piedra caliza de forma ovoide irregular, hincada por su extremo puntiagudo, que debía servir de señalización de la tumba. Esta piedra, de 0.80 mts. de altura, casi sobresalía del nivel actual de suelo y debía hacer las funciones de testigo o rudimentaria estela.

La fosa se encuentra excavada en la tierra y cubierta con lajas trapezoidales de tosca. En su interior se halló un cráneo muy machacado y desplazado hacia el norte. Al otro lado de la zanja se halló el extremo oriental de la sepultura constituida por un encachado de piedras irregulares de pequeños tamaños dispuestos sobre la cubierta de lajas. Bajo ella se hallaron las tibias y perones de dos adultos, uno sobre el otro. Durante la excavación de esta tumba se pudo apreciar con ayuda del perfil oriental cómo se trataba de una fosa abierta en la tierra y cubierta de nuevo.

**Tumba 12**

Seccionada por la zanja, sólo conserva el tercio inferior. Orientación E-O. Fosa excavada en la tierra y cubierta de lajas trapezoidales de tosca. Sobre ella, el habitual encachado de piedras irregulares. En su interior no se halló ningún hueso ni restos de ajuar.

**Tumba 13**

Enterramiento casi completo que por su pequeño tamaño debía corresponder a una inhumación infantil. Orientación NO-SE. Fosa excavada en la tierra cubierta con dos lajas (originalmente debieron ser tres) rectangulares cuyos lados mayores están dispuestos en el mismo sentido que el eje longitudinal de la sepultura.

Sobre la cubierta, un encachado de fragmentos de laja y otras piedrecillas. En el interior se encontró el esqueleto aunque sí se recogieron algunas astillas de hueso y se pudo apreciar una sensible decoloración de la tierra en el centro de la tumba.

En el extremo oeste, donde debía estar ubicada la tercera laja de cubierta, se hallaron los siguientes objetos:
- Un pendiente de bronce en forma de arete casi cerrado, con un extremo puntiagudo y el otro achatado. Conserva restos de una laminilla de plata plomada.
- Un pendiente de bronce en forma de arete muy parecido al anterior aunque éste tiene ambos extremos achatados y se encuentra prácticamente cerrado.
Lám. 3.- Necrópolis de La Puerta (Moratalla). Sector Oeste, 2º nivel: catástasis de las sepulturas.

Lám. 4.- Necrópolis de La Puerta. Sector Oeste. Nivel de fosas. Incumplido. En la fosa nº 4 se pueden apreciar las impresas de maderas y la posición de los huesos.
Tumba 15

Seccionada en dos mitades por la zanja. Orientación E-O. Fosa excavada en la tierra cubierta con lajas trapezoidales de piedra tosca. Sobre la cubierta, el habitual encachado de piedras irregulares. No se hallaron restos del inhumado.

CONCLUSION

El conjunto de sepolcros de Fuerto presenta una gran uniformidad en cuanto al uso de lajas de arenisca y cantos lixo como materiales empleados en su construcción. El aspecto rudimentario e igualitario que presentan, unido a la mala calidad y a la ausencia de depósito funerario en la mayoría de ellos, no permite precisar con seguridad si existían diferencias sociales entre los sepultados.

La tipología de las tumbas también ofrece cierta regularidad, habiéndose documentado entierros en cista y en fosa, siendo estos últimos los más frecuentes. Las cistae están construidas con lajas de arenisca, tanto las paredes como la cubierta, y el esqueleto suele depositarse al mismo nivel que el inicio de los muretes. En cuanto a los practicados en fosa, presentan algunas diferencias entre sí relacionadas con las hojas de la fosa, con la presencia de muretes de piedra en el interior o sobre el borde de la fosa o con la profundidad a que suele depositarse el esqueleto. En cualquier caso, se trata de tipos ampliamente documentados en otras necrópolis tardorromanas o visigodas.

Una característica común a ambos tipos es el sistema de cubrición a base de lajas trapezoidales o rectangulares de arenisca del lugar. Sobre la cubierta es muy frecuente que se hayan depositado una serie de piedrecillas irregulares y pequeños fragmentos de lajas sujetos con barro, método similar al documentado en algunos entierros de Las Huertas, en Pedraza (Sevilla) (FERNANDEZ et alii, 1.984).

Quizás la novedad más interesante que proporcionan algunas de estas tumbas sea la existencia de una alineación de piedra que, a ras de suelo actual y con la misma forma y medidas de la fosa, marcaban la presencia de los entierros. Otro método de señalización lo presenta la tumba 11, donde se encontró una gran piedra de forma ovoide hincada en la cabecera de la sepultura. Es evidente que todos estos hitos se colocaban con el objeto de poder reutilizar los sepulcros para nuevas inhumaciones como así se ha comprobado en más de un caso.

Todos los entierros están orientados E-O o SE-NO, con la cabeza situada a poniente. El esqueleto aparece
Lám. 5.- Sector Oeste. Sepultura nº 1. Contos de collar.
dispuesto en decúbito supino con la cabeza ladeada hacia el norte, sur o hacia arriba, indistintamente. Las manos suelen estar colocadas sobre las caderas o extendidas a lo largo del cuerpo.

Al igual que ocurre en otras necrópolis de este período, es frecuente la inhumación de más de un individuo en la misma sepultura, para ello se retuercen parcial o totalmente los huesos del primer enterramiento hacia los márgenes de la fosa o se extranjan de la sepultura. También se ha documentado en la tumba 4 la presencia de un ataúd de madera de forma trapezoidal, algo más abierto en la cabecera, con algunos de los clavos en posición.

En cuanto al depósito funerario, decir que de un total de 15 sepulturas documentadas tan sólo 5 presentan algunos objetos que deben considerarse como de uso personal. En su mayoría se trata de piezas metálicas o cuentas de collar presentes ya en los enterramientos del Bajo Imperio que cuantan con amplia difusión y pervivencia hasta plena época altomedieval, de ahí que dificulten la datación de las sepulturas. Los elementos más frecuentes son los pendientes de bronce en forma de arete, de tradición romana, con un extremo puntiagudo y el otro dentado o moldurado, y unos pequeños arillos que debían colgar de los antebrazos. Las tumbas 8 y 13 han proporcionado unos pequeños abalorios de bronce, calados, de forma semiovólicas y rematado por rollos, con paralelos muy similares en las sepulturas 60 y 156 de Segóbriga (Almagro Basch, 1.975; 43 y 79) y en la necrópolis de Bracara (Granada) (Zeiss, 1.934: figs. 24-25 a y c), aunque en estos cementerios son objetos fabricados en plata. Tanto en Segóbriga como en La Puerta estas piezas aparecen asociadas a pláquitas metálicas cilíndricas y a unos casquetes semiesféricos de pasta vitrea, también presentes en la necrópolis de La Mezquita (Mazarrón) (Ramallo Asensio, 1.986; 143-145) y en la de Camino de los Afligidos, en Alcalá de Henares (Fernández-Galiano, 1.976: fig. 30), que posiblemente irían engastados sobre su base.

En la tumba 1 se ha encontrado un collar de casi ochenta cuentas fabricadas en pasta vitrea, ámbar y pasta de resina, con formas muy variadas pero con predominio de las cilíndricas, cóncicas, abusadas y poliédricas, también con amplia difusión desde el s. V.

El gran problema que plantea esta necrópolis es su adscripción cronológica. La ausencia absoluta de cerámica, unido a la gran pervivencia de los elementos de ajua que no ayudan a precisar el momento histórico de estas sepulturas. De todas formas, la afinidad de los objetos de ajua con algunos de los hallados en Segóbriga, Bracara o La Mezquita, por citar sólo algunos, puede ser un elemento válido, a falta de otros, para situar el desarrollo de la necrópolis de un modo im preciso entre el siglo V y el VI, pudiendo llegar hasta el siglo VII. Hay que hacer constar que en Segóbriga, fechada por M. Almagro a mediados del siglo VII, se encuentran paralelos prácticamente idénticos de todos los objetos de adorno hallados en La Puerta.

BIBLIOGRAFÍA:


Fernández Gomez, F.; Oliva Alonso, D.; Puy García de Leániz, M. (1.994). "La necrópolis tardorromana-visigoda de Las Huertas, en Pedrera (Sevilla)." Noticiero Arqueológico Hispánico, 19, tumbas nº 8, 9, 11, 17, 21, 22, 23, 26, 29, 32, 35, 36, 42, 46, 47, etc.

Lám. 8.- Sector Este. Sepultura n° 13.
Lám. 9.- Sector Oeste. Sepultura n° 2.

Lám. 10.- Sector Oeste. Sepultura n° 3.
Lám. 11.- Sector Oeste. Sepultura nº 8.